



Murcia, septiembre de 2019

Estimados Presidentes y Hermanos Mayores:

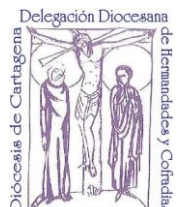
Nuestro Obispo, un año más nos invita a convivir y a celebrar juntos este inicio de curso cofrade que como viene siendo habitual, comienza con la JORNADA DIOCESANA DE HERMANDADES Y COFRADÍAS.

El día señalado para dicha celebración será el próximo día **20 de octubre** de este año 2019, celebrándose la **XVII JORNADA DIOCESANA DE HERMANDADES Y COFRADÍAS**, en **ARCHENA**, con motivo de acontecimientos importantes en dicha localidad. El primero de ellos es el 80 ANIVERSARIO de su PATRONA, la VIRGEN DE LA SALUD; el segundo es el 250 ANIVERSARIO de la fundación de la Cofradía de NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO.

El lema elegido para esta peregrinación es: **HERMANDADES Y COFRADÍAS: FIRMES EN LA FE**. ¿Qué significado tiene este lema? En la vida de nuestras Hermandades y Cofradías, como en toda la sociedad actual, en su caminar, en el construir, en el confesar, a veces hay sacudidas, hay movimientos que no son precisamente movimientos del camino, son movimientos que nos tiran para atrás. Esto nos hace seguir a Jesucristo con otras posibilidades, pero sin la Cruz. Pues cuando caminamos sin la Cruz, cuando edificamos sin la Cruz y cuando confesamos a un Cristo sin Cruz, no somos discípulos del Señor, somos mundanos, seremos cofrades, nazarenos, procesionistas, etc... pero no discípulos del Señor (Papa Francisco).

Desgranando el lema de esta Jornada, pues es una llamada a la reflexión, **CAMINAR**, significará que nuestra vida de Hermandad, es un camino y cuando nos detenemos, la cosa no va. Debemos caminar, por tanto, en presencia del Señor, a la luz del Señor, siendo **Iglesia en camino**, guiados por la fe para evangelizar, creciendo en fraternidad y siendo solidarios con los pobres. Nuestro caminar no puede ser solo de puertas adentro, sino también de puertas afuera, llevando el amor misericordioso de Cristo a todos nuestros vecinos y también a los más alejados, porque es Cristo quién nos guía. Debemos ser conscientes de que, si abandonamos la comunión caeremos en el engaño del propio interés, de un egoísmo perverso, que nos aislará de la Iglesia y al final terminaremos perdidos. Aprovechemos para conocer mejor el camino que nos lleva a Cristo y para enraizarnos con Él, porque vuestro entusiasmo y alegría, vuestros deseos de ir a más, de llegar a lo más alto, hasta Dios, tendrán siempre un futuro cierto, porque la vida en plenitud ya se ha aposentado dentro de vuestro ser.

EDIFICAR, como parte de la Iglesia que somos, sobre piedras, pues ellas tienen consistencia; pero piedras vivas, piedras ungidas por el Espíritu Santo, convirtiéndose en otro movimiento importante en la vida de nuestras Hermandades. Debemos construir en unidad, no podemos hacerlo aislados de los demás, somos comunión, nuestra esencia es la unidad, por lo que deberíamos ir pensando cómo incorporarnos más intensamente en nuestras parroquias, así como la participación en la Eucaristía de cada domingo, en la recepción frecuente del sacramento del perdón, y en el cultivo de la oración y meditación de la Palabra de Dios. Cuidar la amistad con Dios para poder comunicar la alegría de la fe, no como una imposición, sino como una necesidad. No podemos olvidar que este itinerario de la misión



apostólica a la que están llamadas también nuestras Hermandades y Cofradías, el misterio de la Cruz está presente, porque las cosas no saldrán como se habían planeado, de tal forma que en adelante será necesario agarrarse a la Voluntad de Dios: *La cruz, sobre todos los cansancios y los dolores que soportamos por vivir el mandamiento del amor y el camino de la justicia es fuente de maduración y santificación*, dice el Papa Francisco.

CONFESAR, podemos caminar todo lo que queramos, podemos edificar muchas cosas, pero si no confesamos a Jesucristo, la cosa no va. Nos convertiremos en algo Cultural, pero no en la Iglesia. Cuando no se camina, uno se detiene. Cuando no se edifica sobre piedras, todo se viene abajo, no tiene consistencia. Cuando no se confiesa a Jesucristo, se confiesa la mundanidad del diablo, la mundanidad del demonio. El modo para construir nuestras Hermandades y Cofradías, como Iglesia, es la Confesión de la fe. Debe ser una respuesta libre y confiada en el Señor, el cual se nos manifiesta a través de la Palabra y en la caridad. Nuestro caminar no siempre irá por caminos de rosas, puesto en el camino encontraremos muchas dificultades y persecuciones. El Papa nos advierte de esta realidad con toda crudeza para que estemos atentos y sepamos responder en todo momento a las situaciones que se nos presentan con el estilo de un cristiano, desde la serenidad y la confianza en Dios para no perder la calma.

El Señor ha ido por delante para enseñarnos que sin sacrificio no hay amistad sincera, juventud sana, religión auténtica. Por eso, ¡escuchad la voz de Cristo!, vosotros que camináis con él tantas veces no podéis estar ausente en vuestras vidas, pues por ella está pasando Cristo y nos dice: SÍGANME. Debemos dejarnos guiar por Cristo en la búsqueda de lo que les puede ayudar a realizarse plenamente, estar FIRMES EN LA FE.

Es por eso que se reclama la presencia de **todos los miembros de las Hermandades y Cofradías**, no se trata de que acudáis solamente los miembros de la Junta de Gobierno o un reducido grupo, en representación, no, se trata de que acudáis el mayor número posible. Poneros en camino, como tantas otras veces, caminemos todos juntos, y edifiquemos nuestro templo a imagen y semejanza del gran templo que es Jesucristo, que estará representado por la imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno. Solicitemos para ello la intercesión de su Madre, la Virgen, Nuestra Señora de la Salud, Patrona de Archena.

Nuestro Obispo marca un deseo para esta peregrinación: *Pero no puedo dejar de recordaros que los encuentros diocesanos son también prioritarios, porque están pensados para favorecer y potenciar el fin esencial de toda Hermandad o Cofradía.*

Ojalá, de tal modo fueran nuestras actitudes y propósitos después de esta peregrinación, que nos sintiéramos especialmente comprometidos y estimulados a procurar que nuestra vida y la de todos los componentes de nuestras Cofradías y Hermandades, alcanzaran cada vez más y mejor el estilo cristiano que debe caracterizarles, apoyados en nuestro lema de este año: HERMANDADES Y COFRADIAS, FIRMES EN LA FE.

Pidamos al Señor, por intercesión de la Santísima Virgen, que nos bendiga con su gracia y nos sostenga con su paciente misericordia.



Rvdo. Sr. D. Silvestre del Amor García
Delegado Diocesano de Hermandades y Cofradías
Diócesis de Cartagena